

La mañana del Domingo 13 de marzo de 1921, cuando los feligreses melipillanos entraban a celebrar misa, vieron por primera vez en las oficinas de la imprenta de la Escuela Parroquial el número inicial de "El Labrador", que sin lugar a dudas es uno de los hijos más longevos de Melipilla, convirtiéndolo en un testigo privilegiado de los acontecimientos ocurridos desde ese día hasta hoy. Nacido al amparo de la iglesia, fue su primer director el Sacerdote Ramón Merino Benítez, un hombre muy conservador, quien deseaba contar con un medio de comunicación netamente religioso.

## 103 años por la ruta del Maipo



### EDITORIAL - Aumento de empleos Públicos

Se sabe que, el Estado, es uno de los principales proveedores de fuentes de trabajo en todos los países, pues debe mover el tremendo aparato burocrático y, entre ellos, debe mantener soldados que puede que no hagan nada en años, pero a la hora de defender la soberanía del Patria, ahí están dispuestos a todo, a dar la vida si fuere necesario. Esto, en una democracia, pues en los países totalitarios, el Estado no es el principal, sino el único proveedor de fuentes de trabajo y sus ciudadanos están condenados a la pobreza. Todos los gobiernos y administraciones usan las posibilidades de dar trabajo para ayudar a los amigos, a los camaradas y tratar de retener el poder, porque les brinda confort. Digamos que hay un porcentaje natural que se permite para estos quehaceres, pero, cuando se excede el límite razonable, se despiertan sospechas. El gobierno lucha por sacar una ley de reforma que le entregue

más recursos económicos que, según dice, destinaría al progreso social y la fórmula que utiliza, como todos los gobiernos de izquierda, es subir los impuestos. Ya debió sufrir una derrota con la Reforma Tributaria y ahora va por camino similar con el Pacto Fiscal, que es un intento malo, de resucitar la reforma perdida. Sin embargo, cada día aumentan los contratos en el Estado y si, para eso quieren más recursos, no vale la pena, porque estamos inflando un aparato estatal que no es muy productivo. El Consejo para la Transparencia, señaló esta semana que las contrataciones entre septiembre de 2022 y 2023, en la administración del Estado, creció un 2,2%, llegando a 810 mil empleados del Estado. De ese número, el 46% pertenece a las municipalidades del país, esto es, más de 370 mil funcionarios, pero no se sabe su distribución y si sus servicios están directamente relacionados con tareas propias y

con un uso eficiente de los recursos destinados a las remuneraciones, de estos funcionarios. Aunque todos los organismos están supeditados a la Ley de Transparencia y deben publicarla información en sus sitios web para que la ciudadanía acceda a ella sin problemas, esto no es así ya que hay municipios que, simplemente no suben la información o la suben en forma deficiente. En la provincia de Melipilla, en el año de medición, se obtuvo que la comuna que más gente contrató, fue Melipilla, con un 17,4%, equivalente 138 personas; le sigue Alhué, con 13% equivalente a 66 personas y; San Pedro que con un 3% que representa 22 personas. Por el contrario, las comunas de Curacaví y María Pinto, redujeron su dotación, en 48% la primera, equivalente a 478 personas y, la segunda, en 4,1%, equivalente a 6 personas. Ya veremos lo que ocurrió en la provincia de Talagante.